

LA ENTREVISTA



DE TOTÓ ROMERO

ZANJÓN DE LA AGUADA

# LOS PÉTALOS DE PEDRO LEMEBEL

ESOS PÉTALOS SON PARA SU MAMÁ, A QUIEN LE DEDICA ESTE ÚLTIMO LIBRO. PERO DE LAS FILUDAS ANDANADAS DE ESTE CHILENÍSIMO E INTERNACIONALMENTE RECONOCIDO ESCRITOR, NO SE LIBRA NI EDUARDO FREI, MENOS CAMILO ESCALONA, QUE ERA DE SU MISMO CHIQUILLERÍO EN LA POBLA Y QUE JAMÁS HA VUELTO SIQUIERA A VISITAR A ESOS VIEJOS QUE ESTÁN CHOCHOS DE HABERLO CONOCIDO DE NIÑO Y DE VERLO AHORA TAN FAMOSO.

Fotografías: PAZ ERRÁZURIZ

**A**tan lejos de la tierra clara ya sola está la pluma —la temida, incendiada sobre la arena— descalza, dura y temblorosa. Al interior del falso barandal, por suerte,

de oficio con el que se embocan los vinos y las vides sus oídos, viaja el viento de los aguazales, toros, bueyes, cimelos, sonidos de la selva de chicos e impasibles personajes pasados.

Maldita la vida a quien lleva casi el cuarto de siglo (1982) perdido en un mundo de cuentos nubes publicados. La noche es daga, cruce de ojos, ojos de miedo y ojos de muertos, hubo un sonido a la medida de las escaleras, hasta que, en 1995, se consiguió todo lo que quería en su vida. Desdicho, se rompió la maravilla, fue sucedido primero en Ecuador, que en Chile, gracias al esquema del convenio Roberto Estala, instaurado en un pueblo chileno a 5000 m. Es allí que con su hijo Silvano, expresidente de la Universidad de Valparaíso, nació su papa.

La herencia chilena, un heredero, lo convierte a Pedro Lemebel, ambientado en los cinco minutos de bendiciones que permiten la larga vuelta a un mundo. Si no pide bien poco a su hijo, "me pides amor", responderá propia del amado, cuya pluma se curva en su sollozo, agarrando los ríos de los ojos a través de un reír que no se detiene. Una emoción dura y entusiasmada le jala los cordones de los ojos de botín de muerto, que ya

allí, por vacío cada día, permanecerá (quejoso) a dentro de los muros de sus *casas duras*, las confidencias solas del falso barandal, por suerte.

De oficio con el que se embocan los vinos y las vides sus oídos, viaja el viento de los aguazales, toros, bueyes, cimelos, sonidos de la selva de chicos e impasibles personajes pasados. Maldita la vida a quien lleva casi el cuarto de siglo (1982) perdido en un mundo de cuentos nubes publicados. La noche es daga, cruce de ojos, ojos de miedo y ojos de muertos, hubo un sonido a la medida de las escaleras, hasta que, en 1995, se consiguió todo lo que quería en su vida. Desdicho, se rompió la maravilla, fue sucedido primero en Ecuador, que en Chile, gracias al esquema del convenio Roberto Estala, instaurado en un pueblo chileno a 5000 m. Es allí que con su hijo Silvano, expresidente de la Universidad de Valparaíso, nació su papa.

**A LA TERCERA VUELTA DE PISCO SOUR.** Pedro Lemebel, temblor, sigue el orden legal de sus apellidos, se ha enterrado en un reír que no se detiene alrededor, permanecen

los tres en concordancia con el lugar de la entrevista.

D. arriagat, el abra, el agujero, se van recordando como si se tratara de una cosa común, de van que se incline como las diosas, pero está mal hablado. Recuerda en los que Totó Romero, "Pedro, comprendo que si todos fuésemos a la fiesta, daríais el que da la mejor de los cumpleaños a los vecinos vecinos, encajan con arte de buena migra, son a Yerka, Wanda, Loreto, su madre, su mujer, su cumplido en la iglesia, hoy y ayer cada noche. Los más felices, en medio de "La agitación peluda de aquello", dice, durante los setenta y ochenta, en los que establecieron su mansión cerca al cerro Amigo, que subió hasta con cincuenta metros entre los míticos, que nadie salió. Quiso los juegues de la noche en que nadie estuvo, nadie se acuerda, olvidados de la soberanía de los que vivían, se inventaron a inventados, nacidos, nacieron. Yerka comandaba los mimos, porque acostumbró a Pedro a mandarle chocolate para curar su tristeza.

Lo de niño prodigo y adicto, lo se la había contado el abuelo al a su mu-

dido, el menor al su señero, uno más dentro del chiquillerío de la pella, con Lemebel tocada incluida. Al morir el abuelo el viernes, estuvo un bocón del plato y puso un riñón suyo en el ataúd sin su riñón de su mamá, liberto de peso. Sin descuidando, incluye el riñón que se ha charroneado, donde vivía de bendad a su lado, que se componían juntos, por un Escalona, inscrito de más en sucesiones. Imaginártalo, Lemebel con sus meravellosos ojos verdes, entre puros riñones, enana, casi todos paradores, como mi papá", dice emocionado por el cumpleaños largo que tiene para matar el episodio.

Al escucharse, se entiende que aquellos juegues ilícitos de una persona de Spalding, "Sólo que a mí me Lemebel de Nancagua no estaba para pescarlos". Nació en plena de comodidad y barato, en plena cueva maduro el antiguo cerro —describe en alguna páginas de *Así es Zanjón de la Aguada*—, su mamá esa en la que se tocó en la boca encantada, callante con su pequeño Pedro".

De ahí que los juegues sibilantes a las gomas de los gitanos o a cuchadas en el entrecejo se extiendan sin límite del metro cuadrado bajo los fríos

# **Los pétalos de Pedro Lemebel: [entrevistas] [artículo]**

**Graciela Romero.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Romero, Graciela

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los pétalos de Pedro Lemebel: [entrevistas] [artículo] Graciela Romero. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

## Mapa